

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA MONSERRATE**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**  
PROGRAMA DE EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN LENGUA CASTELLANA  
PLAN 2005 EN CREDITOS ACADEMICOS  
CARTA ESCRITA POR LA PROFESORA PATRICIA MORENO A LOS ESTUDIANTES DE OCTAVO  
SEMESTRE EN EL MARCO DEL INFORME FINAL DE LAS ASIGNATURAS *PROYECTO DISCIPLINAR Y*  
*SEMINARIO TALLER DE GÉNEROS ESCRITURALES*  
AÑO: 2009 SEMESTRE: 2

**Docente:** Patricia Moreno Fernández

Bogotá, 25 de noviembre de 2009

Queridos estudiantes de VIII semestre:

Hoy, 25 de noviembre, tal vez estemos sintiendo todos lo mismo: que nos hemos librado de un enorme peso que teníamos sobre nuestras espaldas y tal vez por fin podemos respirar con mayor tranquilidad al sentir que se ha cumplido una meta.

Iniciamos este viaje académico en febrero de este año con enormes dificultades, problemas que quiero destacar hoy para que no duerman en el olvido sino que – ya con la frescura de la distancia – se conviertan en una alerta, tal como sucede con un reloj despertador. La primera de ellas, parte de la pregunta ¿qué es investigar? Y no quiero señalar aquí la respuesta que “objetivamente” podríamos dar sino aquella que se ha podido construir desde la experiencia. Pienso que investigar es desgarrarse, confundirse, extraviarse y encontrarse, acaso sea llegar a ser otro. Pero, por qué esta pregunta pudo haber sido el primer problema, porque sospecho que algunos de ustedes creían que la investigación se adelantaba siguiendo algunas instrucciones y fórmulas; muestra de ello fue que pasaron dos meses de clase y alguno de ustedes, muy preocupado, me preguntó cuándo íbamos a salir del tema de la pregunta. Tampoco quiero negar que sean necesarias ciertas fórmulas e instrucciones cuando se investiga, pero no es lo fundamental.

La anterior pregunta sobre la investigación surge precisamente de la justificación que tiene esta asignatura pues no es seguro que todos y cada uno de ustedes vaya a hacer investigación; pero sí espero, al final de este proceso que tenga una mirada investigativa, que ingrese la sospecha en sus prácticas aunque no necesariamente con proyectos de investigación.

El segundo problema, como habrán de recordar, fue la escritura... sí, sí, ya sé que todos sabían escribir y leer, pero de qué manera? O de qué maneras? Existe una única forma de leer y de escribir en la investigación? Esta pregunta tampoco la puedo responder, pero se necesitan ciertas condiciones, ciertas particularidades que espero ustedes hoy, ya sepan cuáles son. Escribir en investigación requiere sospechar todo el tiempo de lo que se plasma en el papel, que en últimas es sospechar de sí mismo o tal vez sea, ser uno mismo confundido, perplejo, ahogado en el vacío de no saber qué decir y a la vez tener tanto que decir.

Mis queridos jóvenes, siento que en este proceso ese fue el principal punto de enfrentamiento, si se quiere. Las formas de comprender la escritura ya no, exclusivamente para la investigación sino en términos generales. Quiero recordarles que la escritura no es la tarea que debo entregarle a la profesora, la escritura no es la consulta que necesito hacer para llevar a clase, la escritura no es el recorte y pegue de ciertas expresiones que suenan bonitas. Les cuento que cada uno de mis días transcurrió entre sus textos, les leí cada palabra, cada

frase, cada coma, cada tilde por su ausencia o su presencia; al punto de reconocerlos casi particularmente. Seguramente hoy todos podemos decir que escribir es un combate, pero no una batalla entre la profesora que se ha vuelto fastidiosa de tanto corregir y el estudiante que “nada que aprende”, es un combate contra sí, yo pienso que algunos podrán entender mejor lo que digo, por ejemplo Luis Fernando, tal vez Guillermo o Yanine. Sospecho también que para algunos de ustedes esta concepción fue una revelación, ojalá que así haya sido.

La producción escritural es entonces la construcción de una postura personal, la creación de un saber particular frente a una problemática. Ya pudimos experimentar que no es fácil, pero es un ejercicio fundamental en la formación del pensamiento reflexivo y crítico.

El tercer problema, por supuesto fue leer. Bueno, leer para investigar, leer para escribir un proyecto, leer tratando de responder una pregunta, leer como consulta, leer para no decir lo mismo. No sé cuántas formas de leer circularon por sus proyectos y mi proyecto durante este año, pero ¿por qué fue un problema?. Tal vez porque ustedes venían acostumbrados a unas formas particulares de leer un poco distintas a las que se necesitaban en el curso. Con el grupo del proyecto de responsabilidad social se hizo evidente este problema. Leer a Berger y Lockman sobre la construcción social de la realidad fue un reto para este grupo, entender este discurso, traducirlo, buscar el vocabulario para que permeara en sus discursos les costó muchos sinsabores, ustedes mismos podrán confirmar lo que digo. Para el grupo del Taller o de Portafolio tampoco fue sencilla la tarea de leer para rastrear que no es lo mismo que consultar, por eso en vacaciones de mitad de año no pudieron avanzar mucho y fue necesario casi volver a empezar.

Bien, ha hablado de los problemas iniciales, que tal vez nunca dejaran de ser problemas. Ahora quiero referirme a los apoyos conceptuales que guiaron mi clase especialmente durante este último semestre. Pienso que en parte, la responsable de estos fundamentos fue Fanny quien desde finales del año pasado venía soltando apellidos como Camilloni o Carlino, ésta última ya circulaba en los pasillos y salones con el proyecto de REDLEES, pero la verdad es que yo solo puedo leer en vacaciones así que aproveché la promoción del Fondo de Cultura Económica y me compré tres libros. Entonces, tres mujeres orientaron teóricamente mi trabajo durante este semestre: Comencemos con Alicia Vásquez de Apra que es la directa responsable de un término que ustedes deben conocer bien: “síntesis discursiva” que supongo en este momento les debe saber a cacho. Esta mujer escribió el artículo “La producción de textos académicos a partir de fuentes múltiples y aprendizaje en la universidad: exigencias de la tarea, dificultades de los estudiantes”. Este título dice todo lo que nos sucedió. La autora es de la universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina., en su texto caracteriza las dificultades de escritura en los estudiantes de la universidad y de la lectura de materiales bibliográficos. La tarea de elaborar una síntesis supone la capacidad de vincular semánticamente la información de diferentes textos, y la habilidad para ponerlos en relación de manera coherente y autónoma, de acuerdo con el género de cada texto. Es una tarea de vinculación de la lectura y la escritura denominada leer para escribir. “Se denomina síntesis discursiva al proceso que se despliega cuando los escritores leen fuentes múltiples para crear sus propios textos”, implica una transformación conceptual. Supone asumir posiciones frente a una temática, elaborar inferencias, y por supuesto organizar el texto al servicio de la voz de quien escribe.

Lo anterior se les parece a algo que nos sucedió? En mi carpeta del PC denominada VIII semestre reposan al menos otras 9 subcarpetas con todos los ejercicios escriturales que me fueron entregando a lo largo del semestre. Recuerdo que hice hasta tres explicaciones de la importancia de reconocer el autor a través de las citas a pie de página y de las diferentes formas de citar, pero sobre todo de la importancia de reconocer esas voces de aquellos en quienes sustentamos el trabajo. No somos solos, no estamos solos tampoco en lo académico.

Dice Alicia Vásquez que los estudiantes pueden asumir este ejercicio de varias maneras, la peor es leer desordenadamente, sin horizonte, yo creo que ninguno de ustedes lo hizo; al contrario, la pregunta orientó la búsqueda. Dice también Alicia de Aprá que en los ejercicios de investigación es posible que los estudiantes presenten tres posibilidades de síntesis discursivas de acuerdo con el compromiso y la comprensión de lo que significa hacer una pesquisa; estas son:

1. La investigación como acumulación de información con una selección producto del interés del estudiante o de la casualidad cuyo resultado es reproducción literal.
2. La investigación como transferencia de información con paráfrasis y cambios menores.
3. La investigación como transformación que supone una búsqueda de la información con control consciente de su adecuación y pertinencia.

En su mayoría, ustedes transitaron por estos tres momentos, hecho que nos hacía escribir y reescribir los discursos. Algunos de ustedes pretendieron quedarse en la primera postura, que por supuesto es la más cómoda y en ningún caso da cuenta de los objetivos de la asignatura. Creo que también fue formativo comprender el significado del plagio y las consecuencias que tiene el hecho de robar ideas. Sólo hacia el final de este año, tal vez un poco tarde, ya cansado y con menos tiempo, llegamos a la tercera postura, esa que nos dio la certeza de saber que en verdad algo de lo que habíamos producido era saber pedagógico.

Para hablar de las intenciones, quiero presentarles a la segunda mujer, o mejor a dos mujeres: Laura Basabe y Stella Cols, ojalá no se les hayan olvidado; pues ellas, también argentinas, indagaron sobre la enseñanza. Ese capítulo del libro titulado El saber didáctico, orientó también mi experiencia con ustedes este semestre. Con ellas fui reconociendo que cada uno de los estudiantes es un mundo y que reuníamos en clase a 21 personalidades, incluyéndome. Cada uno con su propia historia, problemas, enfermedades, creencias, carencias, orgullos, pero todos convocados en la tarea de eso que llaman investigar. Estas dos autoras me enseñaron que hay un propósito firme, unas estrategias de escritura claras, un marco teórico fuerte, pero un devenir incierto, un terreno pantanoso en donde a veces nos hundimos. Ferley, Paola, Luis Fernando, Dayana, Andrea, Deisy, Guillermo, posiblemente ustedes me entiendan. Cuando un estudiante va mal, el maestro también fracasa y no es porque le quiera echar la culpa al maestro que ya bastante tenemos con tantas vigilancias; sino que cada uno de ustedes ha sido un reto para mí.

Una parte de la didáctica son las intenciones, quiero recordarles cuáles fueron las de estas asignaturas:

Proveer al futuro pedagogo de la lengua, de las herramientas conceptuales y aplicadas básicas para iniciar, desarrollar y concretar en un discurso analítico o reflexivo los avances o resultados de un proyecto de investigación.

Implementar los conceptos básicos de la investigación en un proyecto de investigación concreto

Elaborar y sustentar avances o informes finales de investigación.

Fortalecer los mecanismos de pensamiento abductivo, deductivo, conjetural para aplicarlos en la investigación.

Exponer oralmente, argumentar y defender el proyecto de investigación

En lo interpretativo, aplicar estrategias de lectura y de escritura acordes a las necesidades de la investigación.

Desarrollar la habilidad para rastrear textos, documentos y seleccionar la información pertinente.

Además se buscaba la capacidad de argumentar, de proponer y el desarrollo de habilidades propias de la investigación como la aplicación de entrevistas, encuestas, registros, descripciones.

En cuanto al proceso metodológico no hicimos otra cosa que transitar por la lectura y la escritura siempre siguiendo el rastro de cada pregunta de investigación. Lo primero fue la pregunta de investigación, qué difícil es preguntar cierto? Aplicamos cabalmente el método de Julieth Corbin y Anselm Strauss, esto quiere decir que sacamos las propiedades y dimensiones de las palabras claves de la pregunta, luego aplicamos la técnica de la voltereta hasta finalmente estuvimos convencidos de que esa era la pregunta y no otra. Lo segundo fue construir la justificación y para ello hicimos la búsqueda del marco legal y un pequeño rastreo de otras investigaciones que pudieran dar cuenta de la necesidad de continuar con la pregunta. Lo tercero, fue revisar los tipos de investigación y ubicarse en el que más convenía a la de cada uno; por supuesto todas las consultas fueron puestas al servicio de las preguntas de investigación, contrario a lo que estamos acostumbrados, que es a deponer lo nuestro ante lo de los demás. El cuarto paso y creo que el más difícil fue la síntesis discursiva, ese tejido de voces que no nos dejó en paz. Aquí entró en juego la intencionalidad, síntesis discursiva para construir un esquema de fundamentos y síntesis discursiva para construir un hallazgo, en las dos debían pesar más nuestras voces. Como habrán de recordar no pudimos - el tiempo no nos alcanzó – hacer las conclusiones.

Volviendo a la idea inicial sobre las fuentes bibliográficas que orientaron la asignatura debo referirme a Paula Carlino de la universidad de Buenos Aires del instituto de lingüística, doctora en desarrollo psicológico y aprendizaje. Con ustedes y con ella he aprendido que efectivamente se llega a las asignaturas siendo analfabeto en el saber, en este caso en la investigación. No es suficiente saber leer y escribir para investigar, esto ya lo hemos padecido todos. Carlino dice que hay que alfabetizar académicamente. Pregúntense ustedes ahora, ¿qué sabían de investigación cuando ingresaron al curso y qué saben ahora? ¿se abrieron las puertas a la investigación en este curso? O al contrario no quieren volver a saber nada de eso. ¿Han dicho el conocimiento o lo han transformado? ¿En este momento se sienten alfabetos o letrados en algún tema especial? ¿con qué medios he llegado a aprender a investigar?

A partir de las preguntas anteriores quiero referirme a la evaluación. Pienso que este es el punto más contradictorio y complejo de tratar y más cuando se habla de procesos investigativos. En este caso lo que evalué fue su competencia para investigar que implica otras tantas competencias. Acompañé con revisiones puntuales cada escrito que ustedes presentaban. Pienso que, aunque todos aprobaron las asignaturas, todavía existen muchos problemas escriturales, iniciando por la ortografía, como yo les decía, es increíble que estudiantes de VIII semestre aún cometan tal cantidad de errores. Existen aún problemas de coherencia, de citación de fuentes, de inferencia, de extrapolación de ideas. Con esto quiero decirles que no se vayan tranquilos... sí, se cumplió una meta, pero esto no es el final del cuento.

Mis queridos estudiantes, he hablado ya mucho, es hora de darles la palabra. Sería muy importante para nosotros los docentes de este programa de Licenciatura en Educación Básica que pudiéramos seguir conversando, no tan directamente, pero sí a través de este medio. Nos gustaría que ustedes como futuros licenciados nos escribieran, que iniciáramos una correspondencia, un ejercicio de cartas ya no manuales sino virtuales, pero a la usanza antigua,

permanentemente, para mantener este contacto al estilo socrático, como una tecnología del yo que ayuda a que ciertos elementos de sí mismo se transformen.

Un abrazo.

Patricia.